

PRESENTACIÓN

Con este volumen correspondiente al año 2014 completamos veinte años de vida de este anuario. Que en esta ocasión, como de costumbre, aparece lleno de temas interesantes, plumas prestigiosas y ámbitos variados. Encontramos, así, dentro de la temática literaria e histórica, un texto sobre el Carmelo de Compiègne de la profesora mendocina Elena Calderón. En filosofía del derecho, que siempre tiene un espacio reservado en estas páginas, contamos con unas páginas del profesor paventino Elvio Ancona sobre su maestro (y querido amigo nuestro) Francesco Gentile, de quien se han cumplido este año los cinco años de su fallecimiento. Y de otras, a caballo con el derecho positivo, del magistrado brasileño Ricardo Marques Dip sobre el papel del notariado. En derecho público destaca la contribución de la profesora Alejandra Vanney, en este momento en la Universidad de Princeton en Estados Unidos, sobre foralidad navarra y regionalismo funcional en el pensamiento de Álvaro d'Ors. En lo que toca a la historia de las ideas políticas son también varias las contribuciones. Así, del profesor Juan Fernando Segovia, investigador del CONICET argentino, un interesante cotejo del pensamiento del constitucionalista argentino Sampay con el de Carl Schmitt. Y del profesor napolitano Giovanni Turco un agudo ensayo sobre la obra del ilustre pensador antirrevolucionario suizo van Haller. Así como otra que figura como apéndice, tomada del *Anuario de Historia del Derecho*, con la autorización de director y autor: se trata de un trabajo del profesor navarro Andrés Gamba sobre el Filósofo Rancio, preparado a partir del premiado por la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas el año 2012. Es natural, pues, que queramos quede en esta publicación de la Fundación que lleva el mismo nombre del Premio. Razón semejante por la que acogemos un segundo apéndice. El que la señora Julieta Amaro Marques, investigadora del Archivo Municipal de Montemor, nos ha hecho llegar a través de nuestro querido amigo Antonio de Noronha Lorena, y que recoge el epistolario entre los profesores Francisco Elías de Tejada y António Banha de Andrade. Que ha podido completarse gracias a la colaboración de Dolores

Sánchez Inche, secretaria técnica de la Fundación. Una nota necrológica sobre el profesor Manuel Fernández Escalante cierra el pliego.

Las actividades del año fueron abundantes e importantes. Las enumeramos apretadamente, remitiendo para una crónica más amplia a la Agencia FARO y a las páginas de la revista *Verbo*. Así, en enero se presentaba el volumen sobre la libertad religiosa de nuestro colaborador el profesor chileno Julio Alvear y tenía lugar un seminario dedicado a la memoria del profesor novogranadino Luis Corsi Otálora. En febrero, el Consejo Felipe II participaba en la organización del V Congreso Mundial de Juristas Católicos, celebrado en Santafé de Bogotá. Marzo veía el Encuentro Tradicionalista de Civitella del Tronto, esta vez sobre «La tradición como responsabilidad». Y abril, la LI Reunión de Amigos de la Ciudad Católica (sobre «*La res publica christiana* como problema político»), precedida por el Seminario Juan Vallet de Goytisoló de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación (este año sobre «El problema del derecho público cristiano»), a propósito del importante libro de nuestro sello Itinerarios aparecido en septiembre de 2013 *Iglesia y Política*). El congreso anual iusnaturalista napolitano se trasladaba este año a mayo, con el tema de «El derecho natural como criterio». Mes en el que también asistimos a la inauguración de la Biblioteca Juan Bms. Vallet de Goytisoló, formada con el legado dejado por nuestro inolvidable presidente, en el Colegio Notarial de Madrid. En junio el anual campus veraniego del Roman Forum nos llevaba al Lago de Garda. Y julio, donde estaba programado un curso de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo sobre los ochenta años del *Humanismo integral* de Maritain, con participación de colaboradores nuestros en la sesión de los «anti-maritenianos», finalmente suspendido, quedó lleno por la celebración del cincuentenario de las Jornadas del Monasterio de Nuestra Señora la Real de la Oliva donde en 1964 tuvo lugar el famoso juramento de defensa de la Unidad Católica de España por los jefes de Requetés. En agosto, la tradicional gira sudamericana llevó a nuestro presidente a Lima, Santiago de Chile y Buenos Aires. En las dos últimas ciudades se celebraron sendos seminarios sobre el libro *Iglesia y Política*. Septiembre sirvió para celebrar el *dies natalis* de Felipe II con un seminario que forma parte de un proyecto de investigación en marcha: «Maestros del tradicionalismo hispánico de la segunda mitad del siglo XX». El mes de octubre tuvo lugar (con nuestra participación) el tradicional congreso del Instituto Internacional de Estudios Europeos Antonio Rosmini. Como noviembre servía para que nuestro director participara en un interesante proyecto del lisboeta Centro de Estudios de Historia Constitucional y para que conmemoráramos el bicentenario del Manifiesto de los Persas. En diciembre, finalmente, inaugurábamos una nueva iniciativa, los Coloquios de Fuego y Raya, con la discusión del libro de Juan Manuel de Prada, centrado en los «últimos de Filipinas», *Morir bajo tu cielo*. Y Cristo con todos.